

Reporte VENESCOPIO

Depósito legal: ppi200403DC645
ISSN: 2244-8586

Iniciativa del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales CISOR
Febrero-Marzo de 2007. N° 20

Un panorama del mercado laboral

Reporte Venescopio

Venescopio tiene como finalidad *"atender las necesidades de información sobre estadísticas sociales que tengan distintos actores, y promover asimismo la comprensión estadística de la realidad socioeconómica del país"*.

Autoría:
Andrés Zambrano

Coordinación:
Fernando Aznárez
Asesoría conceptual:
Alberto Gruson
Datos estadísticos:
Lenín Medina

Un país se construye con trabajo. Esto no es una frase romántica, sino, una afirmación que remite a pensar en la necesidad de trabajar que tiene una población. Significa esto considerar, al menos, dos cosas básicas: la demanda y la oferta de empleo; es decir, cuántas personas están dispuestas y necesitadas de trabajo, de qué edad, de qué sexo, con cuántos años de escolaridad; y, cómo respónden los creadores de empleo a esta demanda, sea: qué tipos de trabajo están disponibles, ¿son formales o informales?, ¿existe la capacidad de crear suficientes puestos de trabajo, o aumentará la desocupación?

Así, demanda y oferta laboral son dos variables que sirven para una descripción general de lo que suele llamarse el mercado de trabajo de un país. En esta publicación del Venescopio le ofrecemos una descripción global del mercado laboral venezolano, buscando mostrar una tendencia que refleje unos rasgos generales y fundamentales.

Le recordamos que la información de nuestra publicación puede ser usada y reproducida, siempre y cuando se cite la fuente. Como siempre esperamos sus comentarios y recomendaciones.

Atentamente,

El comité editor de VENESCOPIO.

El empleo como concepto estadístico:

Las siguientes consideraciones sobre el mercado laboral, parten de la comprensión de la Fuerza de trabajo descrita desde una dinámica demográfica, es decir, considerando una descripción de la población venezolana.

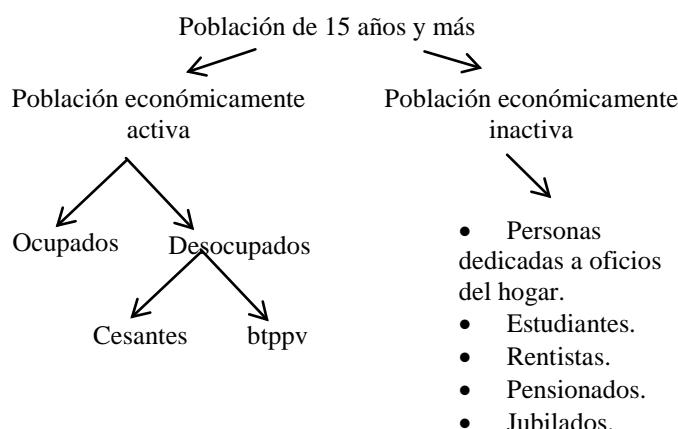
De los habitantes del país se distingue una *Población en edad de trabajar*, que está conformada por todas las personas de 15 años o más; en algunos países existe un límite superior de edad para esta población, pero en Venezuela no existe dicho límite. De la Población en edad para trabajar se diferencian dos grupos: primero, el que internacionalmente se denomina *Población Económicamente Activa (PEA) o Fuerza de trabajo*; la misma comprende a todas las personas de 15 años o más que trabajan o están dispuestas a trabajar; segundo, la *Población Económicamente Inactiva* o que se encuentra fuera de la fuerza de trabajo, la misma está formada por todas las personas que no forman parte del mercado trabajo y se encuentran en las siguientes categorías: oficios del hogar, estudiantes, rentistas, pensionados, jubilados y discapacitados.

Es importante tener presente que las personas que son laboralmente inactivas, pueden pasar a formar parte de la población económicamente activa, es decir, comienzan a trabajar en el mercado laboral, o en todo caso, buscan trabajo. Igualmente, personas que son laboralmente activas pueden dejar de trabajar en el mercado laboral y, si ya no desean trabajar, pasar a formar parte de la población económicamente inactiva. Estos son procesos que constantemente se están dando en la dinámica laboral de un país.

Siguiendo con la estructura de la dinámica laboral, en la fuerza de trabajo encontraremos tanto los desocupados como los ocupados. Internacionalmente se define como *Desocupados* a todas las personas pertenecientes a la fuerza de trabajo que no tienen trabajo, pero que desean tenerlo y recientemente han hecho esfuerzo para buscarlo; entre los desocupados encontramos dos grupos: los *cesantes*, o personas que tenían un empleo y ahora no lo tienen y, las *personas que buscan trabajo por primera vez (btppv)*. Por otro lado, los *Ocupados* son todas las personas que tienen trabajo, es decir, todas aquellas que reciben una remuneración por prestar algún servicio.

Obsérvese que se habla de personas pertenecientes a la fuerza de trabajo, es decir, con 15 años y más; esto porque hay jóvenes que pueden trabajar pero son menores de 15 años. A los mismos no se les considera como fuerza de trabajo.

Se resume lo descrito en el siguiente esquema:



La población ocupada desarrolla sus actividades en los dos grandes ámbitos de la economía, el público y el privado. El ámbito *público* es el perteneciente al Estado, sus empresas y servicios. Mientras que, el ámbito *privado* es el perteneciente a la acción económica de los particulares. Por último, en la acción económica de los particulares se distinguen dos sectores, a saber, el informal y el formal. Los Ocupados en el *Sector Informal*, son todas aquellas personas que se encuentran en una de las siguientes categorías de ocupación: 1) Trabajador por cuenta propia, no profesional, 2) Patrono o empleador en empresa con menos de cinco personas, 3) Empleado u

obrero en empresa con menos de cinco personas ocupadas y, 4) Servicio doméstico. Por otro lado, los Ocupados en el *Sector formal* son todas aquellas personas que laboran en empresas de cinco personas o más, tanto del sector público como del sector privado, incluyendo también a los trabajadores por cuenta propia profesionales.

Son estas las definiciones para el análisis de la población trabajadora; pero, cómo obtenemos los datos que estarán contenidos en estas definiciones. En Venezuela, la información del empleo es construida a partir de la Encuesta de Hogares por Muestreo (EHM). Esta es una encuesta especializada que sigue un modelo y pautas internacionales.

A lo largo del tiempo, como es de esperar, la EHM realizada en Venezuela ha experimentado modificaciones. Por ello, expondremos solamente la estructura actual con que funciona la encuesta. A saber:

- La EHM recaba información de manera semestral, los meses que se toman como referencia para cada semestre son Marzo y Septiembre.
- El periodo de referencia para considerar el dato que ofrece el encuestado es la semana anterior a la entrevista.
- La muestra, para el año 2005, esta representada por 37.735 hogares. El número de hogares es uno de los parámetros que se modifica con mayor frecuencia entre los años. Para 1967 se encuestaron sólo 10.100 hogares.
- La unidad de observación es, preferiblemente, el jefe del hogar o en su defecto cualquier persona residente del hogar de 15 años o más. Además, de algunos datos de la vivienda que son observados por el encuestador.

- Las variables investigadas son:
 - a) Características de la vivienda
 - b) Composición del hogar.
 - c) Características de la familia.
 - d) Características demográficas y educacionales.
 - e) Características de la población económicamente activa (como: oficio, rama de actividad y tamaño de la empresa empleadora, jornada laboral y remuneración)
 - f) Características de la población económicamente inactiva (como: distribución de la desocupación, características del último empleo)

- Los principales indicadores que se generan a partir de la encuesta son, totales y tasas de:
 - a) Actividad económica.
 - b) Desempleo.
 - c) Cesantía.
 - d) Ocupación en el sector informal.

Estos totales y tasas pueden conocerse según: la rama de actividad económica, según el sexo y la edad de la persona.

La ocupación puede estudiarse según el tamaño de la empresa, siendo esto definido por el número de empleados que ella ocupa. El número de personas que laboran en la empresa es objeto de un código que ha variado en la EHM, pero las categorías que generalmente podremos encontrar son:

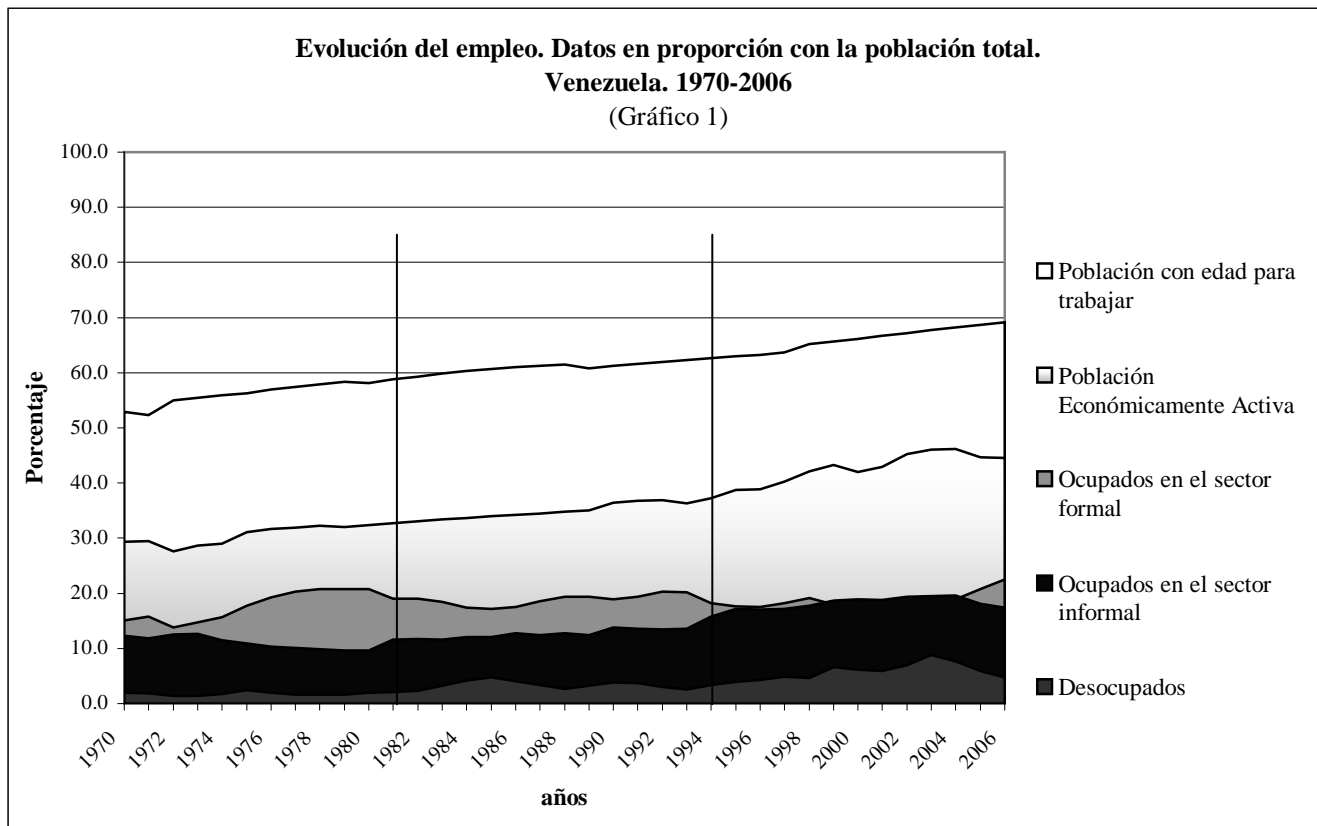
- cuenta propia;
- de 2 a 4 empleados;
- de 5 a 20 empleados;
- más de 20 empleados.

El límite de 5 importa para las consideraciones que se hacen sobre el sector informal de la economía –hemos aludido a eso en la caracterización de la Fuerza de trabajo–; el de 20 tiene implicaciones administrativas y legales (con más de 20 empleados, el personal puede fundar un sindicato, por ejemplo).

Ya expuestos los conceptos, obsérvese un panorama general del empleo en Venezuela.

El empleo en cifras:

Para identificar los cambios y *la tendencia del empleo en Venezuela*, consideremos primeramente la fuerza de trabajo, la informalidad y la desocupación a lo largo de los últimos 36 años, con respecto a la población total del país.



Del gráfico 1 detállese:

En cuanto a la *población en edad para trabajar*, la tendencia es que cada vez una mayor parte de la población total de Venezuela tiene edad para trabajar; en 1970 eran el 53% de la población total del país, para el año 2006 representan el 69%. Es razonable que esto se traduzca en un crecimiento de la cantidad de *personas que se incorporan a la población activa*, en relación con la población total del país. Pero, este crecimiento es similar al de la población en edad para trabajar hasta el año 1994 (véase que en el gráfico 1 se ha trazado una línea de división vertical), a partir de allí se produce un aceleramiento de la cantidad de personas que ingresan al mercado de trabajo. La población activa aumentó 8% en los últimos 12 años, pasó a representar de 37% a 45% de la población total del país entre los años 1994-2006; esto comparado con el crecimiento de 7% en los 24 años anteriores, pasó de 30% a 37% entre 1970-1994.

En cuanto a situación de la *población activa*, hasta el año 1980 la ocupación formal gana terreno a la ocupación informal y la desocupación se mantiene estable. En 1981 (véase que en el gráfico 1 se ha trazado una línea de división vertical), se presenta una *crisis del empleo*. Los indicadores del empleo no alcanzarán

nuevamente los niveles del año 1981: 21% ocupados en el sector formal, 10% de ocupados en el sector informal y, 2% de desocupados, todos con respecto a la población total de Venezuela.

El empleo experimenta otro momento *crítico* en el año 1994. La informalidad gana cada vez más terreno ante la formalidad, tanto así que, entre los años 1999-2004 la proporción de ocupados en el sector informal es mayor que la de ocupados en el sector formal. La desocupación no recuperará el nivel del año 1994 (3,3% de la población total del país. 4,7% de la población total del país para el año 2006)

A pesar de las disminuciones de la desocupación y de la ocupación en el sector informal, experimentadas en los años 2005 y 2006; las tendencias que parten de las crisis no se pueden desestimar. 25 años de crecimiento de la informalidad y la desocupación, hacen que estos sean rasgos generales y fundamentales de la capacidad estructural de generación de trabajo del mercado laboral venezolano.

Detallemos esta tendencia histórica de *la Fuerza de trabajo, según sector y tamaño de la empresa* a lo largo de la década 1995-2005. Véase las tablas 1 y 2:

(Tabla 1)
Distribución de la población activa.
Venezuela 1995, 2000 y 2005

Distribución de la población activa	En miles		
	1995	2000	2005
Población activa	8,088	10,175	11,864
Ocupados	7,236	8,718	10,274
Sector público	1,167	1,406	1,737
Sector privado	<u>6,069</u>	<u>7,312</u>	<u>8,537</u>
> 20 empleados	1,493	1,640	2,062
5 a 20 empleados	854	981	1,197
2 a 4 empleados	1,397	1,754	2,160
cuenta propia	2,325	2,937	3,118
Desocupados	852	1,457	1,590

Fuente: INE, *Encuesta de Hogares*, primer semestre 1995, 2000 y 2005.
 Procesamiento directo CISOR, no oficial

(Tabla 2)
Distribución porcentual de la población activa.
Venezuela 1995, 2000 y 2005

Distribución de la población activa	Porcentajes					
	1995		2000		2005	
Población activa	100		100		100	
Desocupados	11		14		13	
Ocupados	89	100	86	100	87	100
Sector público		16		16		17
Sector privado		<u>84</u>		<u>84</u>		<u>83</u>
> 20 empleados		21		19		20
5 a 20 empleados		12		11		12
2 a 4 empleados		19		20		21
cuenta propia		32		34		30

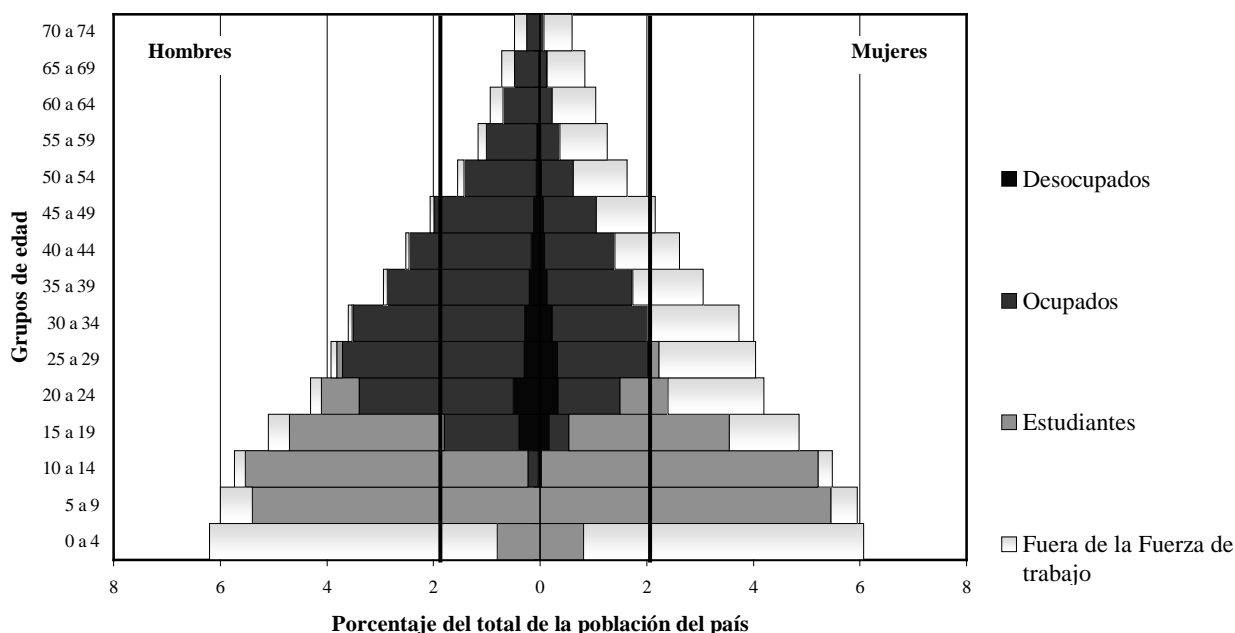
Fuente: INE, *Encuesta de Hogares*, primer semestre 1995, 2000 y 2005.
 Procesamiento directo CISOR, no oficial

Detállese que:

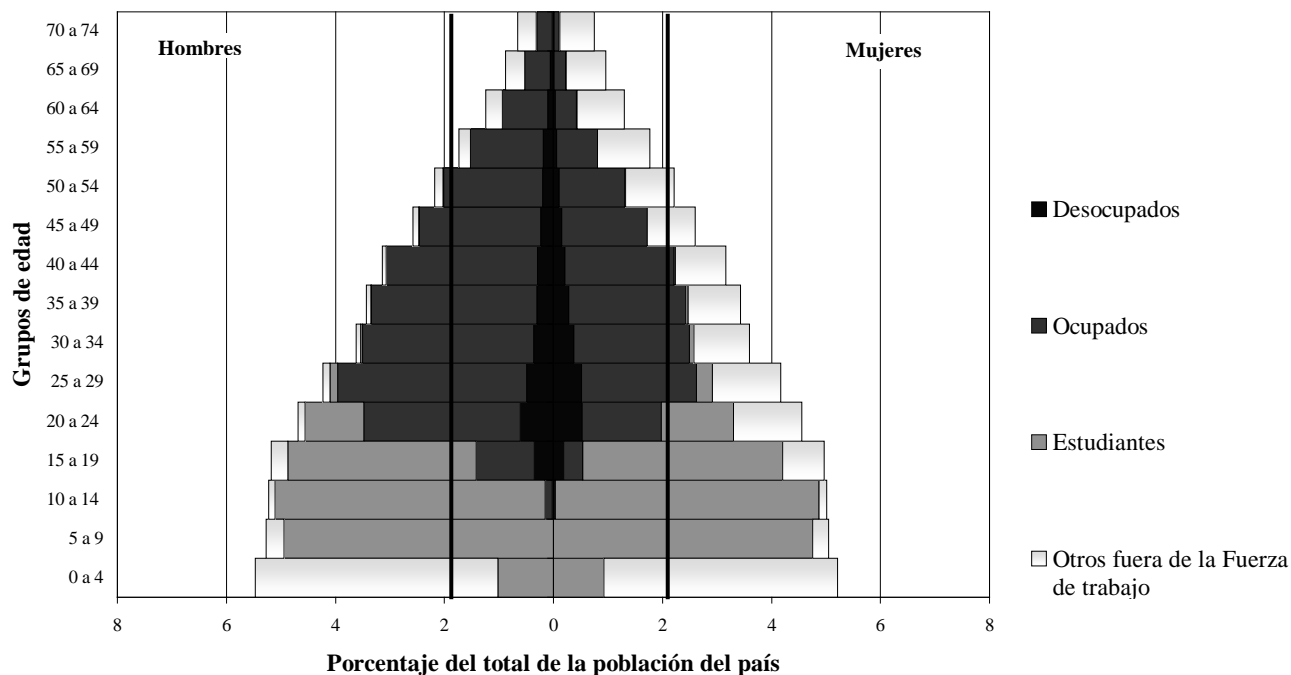
- a) Lo característico entre estos diez años es que la mitad de la población ocupada del país trabaja en empresas de menos de 5 empleados.
- b) Las empresas del sector privado con 5 o más empleados, emplean a un tercio de la población ocupada.
- c) En general, el mercado laboral no presenta cambios entre los años 1995-2005.

Finalmente, *el comportamiento del empleo es diferencial según la edad y el sexo*. Para el año 1995 el 40% de las mujeres y el 82% de los hombres con 15 y más años de edad formaban parte de la Fuerza de trabajo; para el año 2005 esta composición se modifica a 50% y 80% para mujeres y hombres respectivamente. Es notable el aumento en la cantidad de mujeres que se incorporan al mercado laboral. Obsérvese el movimiento entre los años 1995-2005 en los siguientes gráficos:

Proporción de ocupados, desocupados y estudiantes, del total de la población nacional, por sexo y según grupo de edad. Año 1995



Proporción de ocupados, desocupados y estudiantes, del total de la población nacional, por sexo y según grupo de edad. Año 2005



De los gráficos 2 y 3, acotemos los cambios más resaltantes ocurridos en los últimos 10 años referentes al empleo. Véase que hemos resaltado las líneas de división correspondientes al valor 2% del eje Y, tanto en hombres como mujeres, lo que facilita la comparación entre las pirámides:

- a) *Una mirada global* distingue, por un lado: del total de la población del país la proporción de ocupados y desocupados aumenta, tanto hombres como mujeres. Por otro lado, hay una proporción mayor de personas con más edad, tanto entre ocupados como entre desocupados. Todo esto hace que la proporción de personas Fuera de la fuerza de trabajo, sea menor.
- b) *Un mirada detallada* por sexo y según grupo de edad distingue: por un lado, entre los 10-19 años de edad disminuye la proporción de hombres y mujeres que están dentro de la Fuerza de trabajo; por otro lado, en las mujeres, son aquellas entre 25-54 años de edad las que mayoritariamente se incorporan a la Fuerza de trabajo; en los hombres esto ocurre entre los 35-49 años de edad.

Compendio de cierre:

1. Es común que en un país no se creen puestos de trabajo formal a la misma velocidad que ingresan las personas a la población activa. Se puede esperar, entonces, que se mantengan ciertos niveles de desempleo e informalidad; pero, que a lo largo del tiempo el mercado genere los puestos de trabajo formales necesarios. Esto es algo que no logra el mercado laboral venezolano. A lo largo de 25 años, la incorporación de más personas a la población activa se traduce en el crecimiento del sector informal y la desocupación; la capacidad de generar trabajo formal no tiene una tendencia similar al crecimiento de la Fuerza de trabajo. Esto es una característica fundamental, no un hecho esporádico.
2. El mercado laboral del país enfrenta desde hace algunos años un reto que se traduce en profundas transformaciones. Por un lado, debe generar a mayor velocidad puestos de trabajo formal para cubrir la

demanda de gente joven y mujeres que se incorporan al mercado laboral, y, a la vez, incorporar en la formalidad a los ocupados del sector formal; por otro lado, el sistema de seguridad social deberá responder con calidad a las presiones del *envejecimiento* de la Fuerza de trabajo, cada vez es más amplia la proporción de ocupados de mayor edad.

Para citar esta publicación:

ZAMBRANO Andrés (2007), “Un panorama del mercado laboral” en *Reporte Venescopio n° 20*. www.venescopio.org.ve. CISOR, [Consultado el día/mes/año].